

RESULTADOS DEL WORLD COMPETITIVENESS RANKING 2017

31 de mayo de 2017

- *En 2017, España se mantiene en la posición 34 en el World Competitiveness Ranking de un total de 63 economías.*
- *En el nuevo Digital Competitiveness Ranking, España también se estabiliza en la posición 30, para las mismas economías analizadas.*
- *Con respecto al estudio de 2016, mejora su posición en Eficiencia del Sector Público y en Infraestructuras y empeora en Resultados Económicos y en Eficiencia Empresarial.*
- *Los aspectos en los que más se ha avanzado en el último año son: riesgo de inestabilidad política, diferencial de tipo de cambio, estabilidad del tipo de cambio, inflación y velocidad de la banda ancha.*
- *Los aspectos en los que más se ha deteriorado la competitividad en el último ejercicio son: capitalización de la Bolsa, gasto público en educación por alumno, exportaciones de servicios comerciales y financiación de pensiones.*
- *Los factores más atractivos de la economía española siguen siendo: infraestructuras fiables, mano de obra cualificada, dinamismo de la economía, actitudes abiertas y positivas.*



NOTA DE ANÁLISIS

Nº 314 7/2017

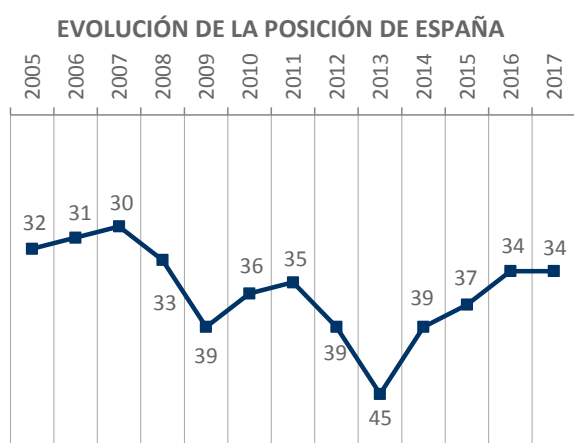
DEPARTAMENTO DE ASUNTOS ECONÓMICOS Y EUROPEOS
SERVICIO DE ESTUDIOS

ESPAÑA MANTIENE SU POSICIÓN EN EL WORLD COMPETITIVENESS RANKING DE IMD 2017

World Competitiveness Ranking

El **World Competitiveness Ranking**, uno de los más prestigiosos y completos informes sobre competitividad internacional, elaborado por el IMD World Competitiveness Center, aborda la dimensión política, social y cultural de la competitividad, además de la estrictamente económica, al evaluar la capacidad de los países para proveer aquellas infraestructuras, instituciones y políticas que fortalezcan y apoyen la competitividad de las empresas.

Además, en esta edición, por primera vez, se incluye un informe sobre competitividad digital. El nuevo **Digital Competitiveness Ranking** introduce criterios adicionales a los incluidos en el *World Competitiveness Ranking* para medir la capacidad de los países de adoptar y explorar las tecnologías digitales, dirigiendo la transformación de las actuaciones gubernamentales, los modelos de negocio y la sociedad en general.



Fuente: World Competitiveness Ranking 2017. IMD

El World Competitiveness Ranking 2017 está liderado Hong Kong, Suiza y Singapur, ocupando las siguientes posiciones EEUU y Holanda, por este orden. Irlanda se coloca en sexta posición y se sitúa por encima de Dinamarca, Luxemburgo, Suecia y Emiratos Árabes Unidos, que ocupan las primeras diez posiciones.

España mantiene su posición en el World Competitiveness Ranking. En concreto, la economía nacional ocupa el puesto 34, igual que en 2016, de un total de 63 economías analizadas.

Con respecto a otras grandes economías de la UE, Alemania se sitúa en la posición 13 del ranking, Reino Unido en la 19, Francia en la 31 e Italia en la 44.

Países	Ranking 2016	Ranking 2017	
Alemania	12	13	↓
Reino Unido	18	19	↓
Francia	32	31	↑
España	34	34	■
Italia	35	44	↓

Fuente: World Competitiveness Ranking 2017. IMD

En el informe se analiza la competitividad de los países participantes a partir de cuatro áreas: Resultados Económicos, Eficiencia del Gobierno, Eficiencia Empresarial e Infraestructuras. España alcanza su mejor ranking en el área de Infraestructuras, donde se sitúa en la posición 26. La peor posición en el ranking se da en el área de Eficiencia Empresarial, donde se sitúa en la posición 42.

Factores de competitividad (posición en cada ranking)	2016	2017	
1. Resultados Económicos	30	35	↓
2. Eficiencia del Sector Público	49	38	↑
3. Eficiencia Empresarial	41	42	↓
4. Infraestructuras	27	26	↑

Fuente: World Competitiveness Ranking 2017. IMD

El aspecto en el que más ha mejorado la competitividad de la economía española el último año ha sido **Eficiencia del Sector Público**. España se sitúa en la posición 38 del total de 63 países, subiendo nueve posiciones con respecto a la edición anterior. Entre los factores que mejoran en 2017 cabe destacar el riesgo de inestabilidad política, el diferencial de tipos de interés y la estabilidad del tipo de cambio. No obstante, continúan siendo un importante lastre para

la competitividad el déficit y la deuda públicos, todo lo referente a la regulación del mercado laboral y su flexibilidad, la burocracia para crear una empresa, la elevada contribución a la seguridad social por parte de las empresas y la economía sumergida.

En el otro extremo, el área que ha bajado más posiciones ha sido **Resultados Económicos**, que baja cinco posiciones hasta la 35. Dentro de los factores que componen este área, las principales debilidades de la economía española se concentran en la evolución del empleo y la capacidad de adaptación de la economía, ya que se sitúa en las últimas posiciones del ranking en aspectos como tasa de paro, desempleo juvenil, desempleo de larga duración o resiliencia de la economía. Además, aspectos como el peligro de relocalización de la industria se ven como un lastre a la competitividad. Destacan como fortalezas, dentro de los Resultados Económicos, el PIB per cápita, la exportación de servicios comerciales, la inversión directa en el exterior, la inversión extranjera directa en España o la concentración de exportaciones por productos.

En **Eficiencia Empresarial** España se sitúa en la posición 42, tras empeorar una posición. Aunque en España destacan los activos del sector financiero, los trabajadores cualificados, las grandes empresas y la productividad, ocupa una de las posiciones más bajas del ranking en lo referido a atracción y retención de talentos, transformación digital de las empresas, emprendimiento o formación laboral. Según se desprende de los resultados del informe, la eficiencia empresarial se ve lastrada por la necesidad de reformas económicas y sociales y, además, se hace necesario mejorar la utilización de tecnologías, incluido el big data.

El último de los factores estudiados se refiere a **Infraestructuras**, donde se analiza el grado en que los recursos básicos, tecnológicos científicos y humanos cubren las necesidades de las empresas. En este factor España registra sus mejores resultados dentro del ranking (posición 26), ganando una posición con respecto a la edición de 2016. España ocupa una muy buena posición en ingenieros cualificados, esperanza de vida e infraestructuras sanitarias. No obstante,

determinados aspectos continúan siendo un lastre para nuestra competitividad, ya que no se ajustan a los requerimientos del sistema productivo, como los conocimientos de idiomas, la adecuación de la educación universitaria o la atracción de científicos e investigadores.

	2016	2017	
Resultados Económicos			
Economía nacional	21	29	↓
Comercio internacional	22	19	↑
Inversiones internacionales	8	14	↓
Empleo	57	60	↓
Precios	19	22	↓
Eficiencia del Sector Público			
Finanzas públicas	53	55	↓
Política fiscal	43	43	□
Marco institucional	45	35	↑
Legislación empresarial	43	34	↑
Marco social	26	21	↑
Eficiencia Empresarial			
Productividad y eficiencia	25	26	↓
Mercado de trabajo	52	50	↑
Finanzas	31	31	□
Prácticas de gestión	50	51	↓
Actitudes y valores	52	47	↑
Infraestructuras			
Infraestructuras básicas	26	22	↑
Infraestructura tecnológica	29	28	↑
Infraestructura científica	27	26	↑
Salud y medio ambiente	22	20	↑
Educación	37	38	↓

Fuente: World Competitiveness Ranking 2017. IMD

Digital Competitiveness Ranking

El Digital Competitiveness Ranking 2017 está liderado por Singapur seguido de Suecia y EEUU, ocupando las siguientes posiciones Finlandia y Dinamarca. Holanda se coloca en sexta posición y se sitúa por encima de Hong Kong, Suiza, Canadá y Noruega, que ocupa la décima posición.

España mantiene su posición en el Digital Competitiveness Ranking. En concreto, la economía

nacional ocupa el puesto 30, igual que en 2016, de un total de 63 economías analizadas¹.

Competitividad Digital

(posición en cada ranking)	2016	2017	
1. Conocimiento	36	33	↑
2. Tecnología	32	33	↓
3. Preparación para el futuro	30	29	↑

Fuente: Digital Competitiveness Ranking 2017. IMD

En el Digital Competitiveness Ranking se analiza la competitividad de los países participantes a partir de tres áreas: Conocimiento, Tecnología y Preparación para el futuro. España alcanza su mejor ranking en el área de Preparación para el futuro, donde se sitúa en la posición 29, descendiendo hasta la posición 33 en las otras dos áreas analizadas.

	2016	2017	
Conocimiento			
Talento	34	32	↑
Educación y Formación	43	42	↑
Concentración científica	28	29	↓
Tecnología			
Entorno regulatorio	34	35	↓
Capital	38	34	↑
Entorno tecnológico	27	23	↑
Preparación para el futuro			
Actitudes adaptativas	26	24	↑
Agilidad de las empresas	30	47	↓
Integración de TI	26	26	□

Fuente: Digital Competitiveness Ranking 2017. IMD

Dentro del área de **Conocimiento**, España mejora dos posiciones con respecto al ranking de 2016 y se sitúa en la posición 32, destacando en aspectos tales como productividad de la I+D por publicaciones, ratio alumno/profesor en educación terciaria, mujeres investigadoras o graduados en ciencias. Sin embargo, presenta una mayor debilidad en formación de los empleados, experiencia internacional o habilidades tecnológicas/digitales.

En el área de Tecnología, España también ocupa la posición 33, descendiendo una posición con respecto al año anterior. Aunque España sobresale en aspectos como abonados a banda ancha móvil o velocidad de la banda ancha, su competitividad en este factor se ve lastrada por su porcentaje de exportaciones de alta tecnología, la legislación de la investigación científica o los servicios financieros.

España alcanza su mejor ranking en el área de **Preparación para el futuro**, con la posición 29 y mejorando una posición con respecto a 2016. Destacando en variables como Administración Digital, participación electrónica o posesión de smartphones. No obstante, queda mucho margen de mejora en aspectos como uso de big data y análisis estadístico, transferencia del conocimiento y ciberseguridad.

Conclusión

Los resultados de este informe ponen de manifiesto algunas de las principales debilidades estructurales de la economía española que afectan a su competitividad y limitan su crecimiento a medio y largo plazo. En este sentido, puede ser de gran utilidad a la hora de identificar los principales retos para la competitividad de la economía española, de cara a emprender reformas estructurales pendientes y abordar posibles actuaciones por parte, tanto de las autoridades públicas, como de las propias empresas.

¹ Aunque el Digital Competitiveness Ranking se publica por primera vez en 2017, el IMD World Competitiveness Center ha elaborado los rankings desde 2013 para analizar la evolución de los países.

